

Esta semana se realizó el II maratón de chicos de Las Flores. Una experiencia para volver a apropiarse de los espacios públicos.

**O** PINIÓN

Por **Matías Loja**  
mloja@lacapital.com.ar  
LA CAPITAL

## El futuro, por prepotencia de trabajo

En la dirección de la Escuela Itatí hay una pequeña imagen del sacerdote Santiago Mac Güire. Impulsor de la creación de la escuela primaria, el cura denunció la injusticia social en el sur rosarino allá por fines de la década del 60 del siglo pasado. Pero además fue un tenaz promotor del esfuerzo y el estudio como claves para intentar gambetear a la marginación.

Por la misma senda caminó el padre Néstor Negri, otro sacerdote que estuvo al frente de la parroquia entre 1993 y 2012. Durante casi dos décadas el cura acompañó de cerca el dolor del barrio, golpeado duramente por las políticas de exclusión de los 90.

El año pasado, a poco de marcharse de Las Flores para continuar su trabajo en otro enclave de la ciudad, Negri reflexionó sobre la violencia en la zona y sus posibles salidas. Dijo al respecto: "Por más que ejerzan sobre nosotros la violencia de la pobreza o la marginación no ganamos nada respondiéndole de la misma manera. Tenemos que ser acordes al desafío de buscar una vida digna y humana para todos. Y eso es con el estudio, con la formación y trabajando por la paz. Aunque nos pasen por arriba".

De allí el esfuerzo de la escuela y las instituciones del barrio en "disputarles" los pibes a la exclusión desde un trabajo en red apuntado a la promoción y la contención de los chicos. Gastón Zencic, el director de la secundaria de la Escuela Itatí, dice: "Siempre destaco lo mismo: esto se puede hacer porque hay un grupo de gente que labura y que es fabulosa, que viene y aporta ideas buenísimas".

"El futuro es nuestro, por prepotencia de trabajo", decía Roberto Arlt en el magistral prólogo de Los Lanzallamas. Una potente imagen que bien sirve para reflejar la tarea cotidiana que desarrollan los docentes de muchas escuelas de la periferia rosarina. La experiencia desarrollada en la Escuela Nuestra Señora de Itatí es uno de estos ejemplos.

Esa "prepotencia de trabajo" es la que los lleva a inventar y generar constantemente propuestas para regalarles a los chicos de Las Flores otra perspectiva. Tratando de cambiar el mundo cotidiano y ponerle, como diría Juan Gelman, "pañales de horizonte".

## **ROSARIO: Una carrera por la alegría en el barrio**

Escrito por Administrator

Domingo, 08 de Septiembre de 2013 22:55 -

---

### **Unos 200 chicos y grandes participaron esta semana del segundo maratón por las calles de Las Flores. (Foto: S. Suárez Meccia)**

Es de mañana y hay música en barrio Las Flores. El amanecer esta vez es alegre. Pero hay silencio en la Escuela Nuestra Señora de Itatí. Está vacía y sin el bullicio de los chicos. Porque ellos están a unos cien metros, envueltos por el sonido de una cumbia que suena fuerte, estirando los músculos y con una sonrisa grabada en el rostro. Apostados en la puerta del Polideportivo Las Flores —“el club”, como lo llaman los pibes— se preparan para participar del segundo maratón, que se corrió el miércoles pasado por las calles de esta barriada popular del extremo sur rosarino. El lema: por la no violencia y la recuperación de los espacios públicos.

Unos doscientos chicos y chicas salieron en tropel rompiendo la cinta de largada apenas pasada las 10 de la mañana. Algunos hicieron el circuito de cuatro kilómetros, los más chiquitos y sus padres el de dos. También personas mayores del barrio se animaron a hacer una caminata. En las postas ubicadas cada un par de cuadras, los docentes alentaban la marcha de sus alumnos. Algunos, los que suelen practicar deportes en el polideportivo de Cantú al 6900, pasaban como flechas por las esquinas. Contentos de poder correr por las calles sin temor. Sin miedo ni violencia. Esa que muchas veces acecha al barrio. La misma que cada tanto suelen reflejar las páginas policiales de los medios.

“La violencia no es sólo acá, en todos los barrios pasa”, aclara Alan, un alumno de 15 años, minutos antes de salir a gastar suelas en el maratón. Al lado suyo están Cristian y Eric, ambos de 16 años. Casi a coro cuentan que Las Flores “últimamente está tranquila”, pero que dos meses atrás, cuando algunos jóvenes salieron de la cárcel, a la tardecita comenzaban los disparos. “Bah, a la tarde, a la noche, a cualquier hora”, relatan los pibes.

## ROSARIO: Una carrera por la alegría en el barrio

Escrito por Administrator

Domingo, 08 de Septiembre de 2013 22:55 -

---



[http://www.panamar.edu.ve/educacion/2013/9/edicion\\_217/contenidos/noticia\\_0015.h](http://www.panamar.edu.ve/educacion/2013/9/edicion_217/contenidos/noticia_0015.html)